

PROYECTO “AYUDA VENEZUELA”

INFORME OCTUBRE 2019

(sexto operativo)

Más de 57 mil pastillas fueron enviadas a Venezuela en sexto operativo de medicamentos

Por Elianeth Pineda

Cualquiera que desconozca la crisis existente en Venezuela podría imaginar que los que aparecen en las siguientes fotos posan sonrientes porque han ganado un premio “gordo”, pero resulta que tanta alegría obedece a que a través del programa “Ayuda Venezuela”, estas personas han recibido el tratamiento que las mantiene estables, pues la mayoría padece de enfermedades crónicas.

En 2017, inició nuestro compromiso de abastecer a pacientes que deben tomar -de por vida- píldoras, las cuales, independientemente de la dolencia que justifica la prescripción, escasean o son tan costosas en el país caribeño que la gente no puede comprarlas.

Debido a la difícil situación, la tendencia es invertir los pocos ingresos en comida: hasta adquirir artículos de aseo personal ha dejado de ser una prioridad.

Congregantes, amigos y vecinos de la iglesia La Ascensión, muestran las píldoras recibidas mediante “Ayuda Venezuela”. San Félix, Bolívar



Hasta la fecha, se han materializado seis operativos de fármacos. En este último, 495 mujeres y 216 hombres, para un total de 711 resultaron beneficiados. Este cálculo no incluye a quienes han sido apoyados con tabletas que conforman “el botiquín”: se trata de un listado fijo de 7 químicos incorporados en cada remesa, a fin de que en las iglesias tengan con qué responder a afecciones menores.

La cantidad de comprimidos destinados en esta ocasión fue de 57 mil 650.

Gregorio Pernía fue uno de los favorecidos de la más reciente entrega. Presenta arritmia cardíaca, tiene 73 años, vive solo y usa bastón, lo que no representó una limitación cuando tuvo que acercarse al templo de Corpus Christi, bajo una tempestad, para buscar sus tabletas.

Así lo explica Lusveidis Pinzón, responsable de la repartición de los fármacos en esa iglesia ubicada en Barinas. Ella también espera a que el auxilio se siga prestando debido a que varios hermanos sólo cuentan con esta opción.

Gregorio Pernía (cuarto de izquierda a derecha) sostiene el medicamento que toma para tratar la arritmia cardíaca que lo aqueja desde hace aproximadamente 10 años. Corpus Christi, Barinas, Barinas



Desde Santa Trinidad, familia cristiana establecida en Caracas, igualmente nos detallan otros casos que ameritan asistencia continua, como el de Esteban Lozada, un abuelo que asegura que su carga se alivia al no tener que gastar en medicinas, ya que su entrada mensual está muy por debajo de la cifra que requiere para mantenerse a flote junto a su esposa.

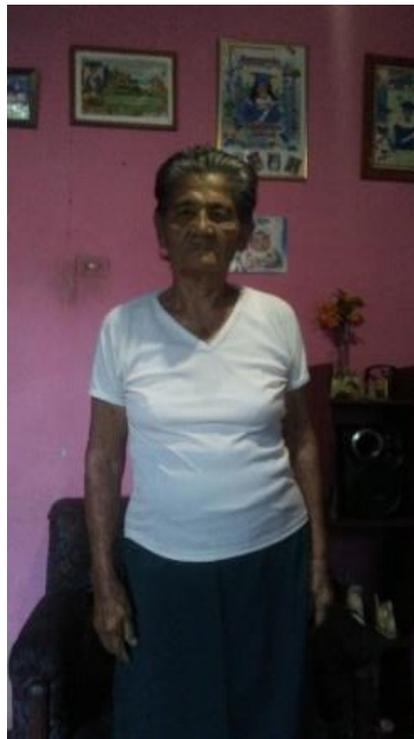
Esteban Lozada (de camisa azul claro) aparece en las imágenes con parte de los socorridos en Santa Trinidad. Caracas, Distrito Capital



Otra anciana asistida que merece especial mención es Rigoberta Blanco, una vecina de La Reforma (San Félix, Bolívar), cuya hipertensión la obliga a sortear las carencias para conseguir el fármaco que debe ingerir con disciplina si desea que su salud no se vea perjudicada.

Según el pastor Alcides Franco, Rigoberta se tranquiliza al comprobar que su nombre aparece en la lista de venezolanos socorridos con este plan de apoyo.

Rigoberta Blanco padece de hipertensión, ella figura como una de las beneficiadas de “Ayuda Venezuela”, en La Reforma. San Félix, Bolívar



El pastor Alcides Franco, de La Reforma, con parte del grupo que recibió medicamentos. San Félix, Bolívar



Por su parte, Mercedes Hernández fue alcanzada por el cáncer, enfermedad que vino a complicar su condición de diabética. Ella afirma que el figurar en el programa es una bendición.

Mercedes es miembro de Cristo es el Camino, comunidad instalada en Barcelona, Anzoátegui, donde el reverendo Abel García trabaja para que a otros sectores, aún más golpeados por la adversidad, lleguen los químicos.

Gracias a los esfuerzos de los que participan en la coordinación de “Ayuda Venezuela” a escala nacional, el número de agrupaciones cristianas atendidas ha ido en ascenso.

Así lo refleja este mapa en el que se especifica la cifra de grupos auxiliados por cada estado:



El listado de pacientes que aguardan por su tratamiento igualmente ha crecido. El panorama venezolano es turbio, y éste no discrimina la edad de los afectados. Mariannys Arroyo, una

pequeña de tan sólo 5 años, requiere carbamazepina para mitigar las convulsiones que la toman por sorpresa.

Ella acompañó a su hermana mayor, a Cristo es Amor, en Barquisimeto, Lara, a buscar las grageas.

Mariannys, de tan sólo 5 años, es una de las beneficiadas por Cristo es Amor. Barquisimeto, Lara



La logística del programa demanda tiempo, sin embargo, se tiene el respaldo de voluntarios que contribuyen a dar celeridad al proceso.

Alrededor de 80 horas fueron dedicadas por los que se sumaron -sin esperar dinero a cambio- a la labor que implica cortar y empacar las pastillas, considerando ciertas directrices para ahorrar costos de traslado y resguardar el contenido de cada encomienda.

Miembros y amigos de Misión Luterana Providencia cortan miles de pastillas para ser enviadas a Venezuela



Hermanos de la Iglesia Luterana Confesional de Chile se suman a la logística del programa. Algunos, incluso, viven fuera de Santiago



Migrantes venezolanas, acogidas en Misión Providencia, ayudan a empacar las pastillas



Las damas de Misión Providencia participan activamente en la preparación de las encomiendas



Liisa, esposa del pastor James, dedica horas para agilizar el envío de los paquetes



Desde que llegan las solicitudes, hasta que los paquetes son despachados a territorio caribeño, pueden pasar varias semanas; no obstante, poco importa a los beneficiados esperar días por su pedido, pues obtener el tratamiento por medio de esta estrategia de auxilio les resulta más verosímil que conseguirlo y/o pagarlo en la farmacia más cercana.

Desde La Epifanía (La Caramuca, Barinas), nos saludan con esta imagen



En La Fortaleza (Maracay, Aragua), celebran la llegada de los medicamentos



En Misión Cagua (Cagua, Aragua), distribuyen las pastillas para entregarlas a los beneficiados



En ciertos casos, los responsables de la entrega de las pastillas deben dirigirse a los domicilios, ya que la situación con el transporte público dificulta la llegada al templo de algunos beneficiados. El Paraíso (Barquisimeto, Lara)



En la misión que se ha establecido en el sector Core 8, de Puerto Ordaz, Bolívar, el grupo agradece con una sonrisa la recepción de fármacos



Para la entrega de las medicinas, los encargados organizan un servicio divino al que acuden casi todos los socorridos por el programa. Algunos no son miembros de la iglesia, pero antes de tener en sus manos el tan anhelado producto, reciben aliento espiritual, por lo que “Ayuda Venezuela”, además de aplacar los efectos de una enfermedad crónica, es una herramienta de evangelización.

En Cristo Rey, templo situado en Maturín, Monagas, los resultados de atraer a los de la zona a través del beneficio de ser considerado para la gestión de un químico, han sido pequeños “pero eficaces, ya que tenemos visitas continuas en la congregación”, sostiene Katherine Ramones, integrante de esta comunidad monaguense.

En Cristo Rey (Maturín, Monagas), “Ayuda Venezuela” ha contribuido para que vecinos sean evangelizados



Mientras, en Cristo Vencedor, otro templo de la región, también los vecinos reciben el consuelo de la Palabra de Dios. Acá, el pastor Félix Zamora, con el respaldo de su esposa Haymer Aponte, analiza las peticiones de los que se acercan esperanzados de que su solicitud cumpla con las exigencias para el traslado aéreo de químicos.

El pastor Félix sonríe junto a algunas de las personas que en Cristo Vencedor recibieron medicamentos



Las cajas y los recipientes contienen la cantidad de pastillas que su capacidad permite empacar



Este es el contenido real de las cajas que figuran en la imagen anterior



Tomando en cuenta lo dificultoso que resulta para los locales la adquisición de productos de higiene, se agregan a las valijas jabón, pasta dental, champú, toallas sanitarias, entre otros artículos que de igual manera apaciguan la ansiedad de muchos que ruegan para que permanezca la asistencia que reciben desde Chile.